

NOTA EDITORIAL

Con este número iniciamos la segunda década de nuestros números ordinarios. En este asumimos una fecha importante, 1914, año que celebra el primer centenario de la publicación de *Meditaciones del Quijote*, que, aunque no vaya a tener en nuestra revista ningún reflejo, ha sido una fecha muy celebrada en diversos eventos, que tuvieron lugar en Madrid, la ciudad natal de Ortega y Gasset, Sevilla, Lisboa o en Italia, donde en la cátedra de Filosofía de la Universidad de Nápoles Federico II se le va a dedicar un libro entero, lo mismo que en la Universidad de Valencia. También se celebra este año el cuarto centenario de la muerte del Greco, pintor que, a partir de finales del XIX y principios del XX, se ha convertido en uno de los pintores más apreciados y estudiados por las vanguardias que florecieron en esos años. En general, las producciones artísticas que surgen del Barroco en España constituyen una gran aportación a la cultura. El *Quijote* de Cervantes, comentado por Ortega en ese su primer libro, enlaza directamente con la crítica fenomenológica a la modernidad. Lo mismo que Velázquez, que, además de liberar la pintura de su sumisión a la escultura, fue capaz de dejarnos ejemplos plásticos insuperables, como *Las Meninas* o *las Hilanderas*, de cómo la realidad por su complejidad se escapa de los dos únicos planos decretados por Descartes, la *res cogitans* y la *res extensa*. El Greco, por su parte, fue también inspirador entre otros del propio Ortega, que veía en sus dinámicas figuras un movimiento ascendente, que parecía sublimar la estancia mundana. Sus retratos en general, pero alguno en particular, por ejemplo *El caballero con la mano en el pecho*, además de inspirar a pintores del siglo pasado como Cezanne o Picasso, también le hizo mirarse a Ortega en el retrato. Para contribuir a la celebración de esta efeméride tan significativa, *Investigaciones fenomenológicas* ha decidido recuperar un texto que se leyó en Madrid hace muchos años, en el que se muestra la complejidad de otras composiciones del Greco, en este caso a través del comentario que el profesor de la Universidad Carolina de Praga, Dr. Hans Rainer Sepp, hace de su *Laocoonte*. En el artículo se muestra la riqueza de un análisis fenomenológico que, yendo a las co-

sas mismas, es capaz de ver en un cuadro cuanto en él se nos da y se nos sugiere en los diversos planos y miradas, descubriendo así diversos niveles formales y de contenido. Con esta publicación contribuimos por nuestra parte a la celebración del IV Centenario del fallecimiento del Greco.

Para finalizar, una vez más, queremos agradecer a los evaluadores su esfuerzo, así como a nuestra secretaria Sonia E. Rodríguez el trabajo que de modo desinteresado lleva a cabo.

Madrid, otoño de 2014.